

LENGUAJE Y PRÁCTICA MUSICAL

Lenguaje y Práctica Musical es una materia del bloque de asignaturas específicas del primer curso del Bachillerato.

El lenguaje musical, su teoría, la audición y la expresión son los ámbitos de conocimiento en torno a los que se organiza esta materia, constituyendo una profundización en los contenidos de la asignatura de Música de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

El principal objetivo de Lenguaje y Práctica Musical ha de ser despertar el interés del alumnado por participar como oyente, intérprete o compositor de forma activa, informada y lúdica, tanto en la vida académica como en su vida privada. El lenguaje musical constituirá el elemento vertebrador de la materia, y su uso adecuado como instrumento de comunicación debe potenciarse desde la audición comprensiva, la memoria musical y la práctica vocal e instrumental, con el apoyo de la lectoescritura musical para fijar la terminología específica musical.

La música emplea un lenguaje propio que es necesario aprender y dominar con cierta destreza para poder llegar a su utilización en contextos de expresión y comunicación. El conocimiento de este lenguaje evidencia la coherencia del discurso musical y abre el camino para una mejor apreciación de los elementos artísticos y el disfrute estético. Los elementos morfológicos y sintácticos del lenguaje de la música guardan una relación estrecha y se articulan de forma coherente creando un discurso musical. Los compositores y compositoras los utilizan y los combinan de muy diversas maneras, generando formas y estilos que la persona oyente tiene que procesar para captar el carácter y el sentido de la música, sin olvidar que el significado último reside en los sonidos mismos y en los oídos de cada oyente y su propia experiencia.

El alumnado debe conocer los elementos del lenguaje musical para poder realizar la doble tarea que propone esta materia: la audición comprensiva y la expresión musical. El proceso de adquisición de los conocimientos del lenguaje musical ha de basarse necesariamente en el desarrollo de las destrezas para discriminar, gracias a la audición comprensiva, los elementos del lenguaje, a la vez que se ejercita la capacidad para identificarlos con los símbolos de la grafía musical, la lectoescritura y la memoria.

Una de las primeras vivencias musicales que tienen los seres humanos en la infancia está unida a la percepción del pulso, del ritmo, y éstos provocan una respuesta motriz consistente en ajustar coordinadamente los propios movimientos corporales con el pulso musical. Por ello, la importancia de la interiorización de éste a través de la experiencia, del movimiento en el espacio o asociado a la percusión corporal e instrumental. Asimismo, la melodía es el elemento fundamental de la música occidental. Reconocemos las obras por su melodía principalmente, y por ello es imprescindible hacer hincapié en la afinación justa mediante el canto y la práctica coral e instrumental. El aprendizaje de las reglas básicas que rigen los procesos armónicos de la música tonal (modal o atonal) es imprescindible para poder comprender los procedimientos de la creación musical.

Los contenidos están estructurados en bloques diferenciados con objeto de facilitar su comprensión. El primer bloque, “Destrezas musicales”, desarrolla las capacidades auditivas y las habilidades vocales y psicomotoras, buscando la mejora de los resultados expresivos a partir de una mayor conciencia corporal y un mayor conocimiento de sus características y funcionamiento. El segundo bloque, “La audición comprensiva”, constituye el inicio del proceso de interiorización de las estructuras y los elementos del lenguaje musical, con el apoyo de la lectoescritura musical. El tercer bloque, “Teoría musical”, ofrece el vocabulario necesario para un correcto entendimiento y utilización del lenguaje musical. El cuarto bloque, “La creación y la interpretación”, desarrolla la exploración creativa de los elementos musicales a través de la improvisación, la creación de arreglos y la composición, y la expresión musical a través de un repertorio amplio y variado que permite la aplicación y refuerzo de los conocimientos del lenguaje musical adquiridos. Por último el quinto bloque, “Las tecnologías aplicadas al sonido”, promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como apoyo a la creación e interpretación musical. Las TIC constituyen un importante recurso para la educación auditiva, así como para la edición, la composición o la obtención de información sobre obras, intérpretes o compositores de todos los estilos y culturas.

Los contenidos de esta materia están íntimamente ligados a los de las otras del currículo de la modalidad de

Artes, como Análisis Musical e Historia de la Música y de la Danza. Las herramientas utilizadas en Lenguaje y práctica musical serán imprescindibles para el abordaje con éxito de las mismas. La relación con otras materias del currículo es muy clara en el caso de la Matemáticas o la Física, al propiciar un estudio científico del sonido y su relación con el número; con Lengua Castellana y Literatura comparte la terminología técnica (frase, nexos, cadencias, etc.) y el estudio del texto poético de buena parte de la producción musical; el lenguaje de la música emplea expresiones en italiano pero también en inglés, francés o latín. Fundamentos del Arte hacen referencia también a los del arte musical y deben estudiarse como materias hermanadas pero que trabajan en ámbitos diferentes y con distinto material artístico.

El lenguaje de la música es común a todas las culturas del mundo, no conoce países ni fronteras y, por ello, es un arte que nos habla a todas las personas, independientemente del nivel económico, religión, idioma o cualquier otra circunstancia. Por ello, podemos utilizar la música para hablar de paz, tolerancia, igualdad o consumo responsable. Hay temas musicales que se convierten en himnos y símbolos de diferentes luchas y consiguen objetivos que difícilmente se alcanzan de otro modo.

Es importante abordar el estudio de esta materia teniendo presente los rasgos característicos de la música andaluza. Son rasgos característicos el empleo de ritmos propios, giros melódicos o armonías genuinamente identificables con la música andaluza. El empleo de determinadas escalas como la frigia, cadencias como la llamada cadencia andaluza, o secuencias armónicas determinadas, forman parte de la identidad de nuestra producción musical.

Esta materia contribuye al desarrollo de valores como el esfuerzo, la constancia, la disciplina, la toma de decisiones, la autonomía, el compromiso, la asunción de responsabilidades y el espíritu emprendedor, innovador y crítico. La práctica musical mejora la memoria, la concentración, la psicomotricidad, el control de las emociones, la autoestima, las habilidades para enfrentarse a un público o la capacidad para trabajar en grupo. La música favorece la adquisición de todas las competencias clave, procura una enseñanza integral y ayuda en la maduración del alumnado joven.

Esta materia contribuye a la competencia en comunicación lingüística, pues el lenguaje musical y el lenguaje hablado comparten elementos morfológicos y sintácticos. El lenguaje de la música está muy relacionado con las matemáticas y la física (competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología): las duraciones de los sonidos son relaciones puramente matemáticas, las armonías entre tonos, proporciones matemáticas; la lectura musical sumerge al alumnado en el mundo del número y la física acústica. Las nuevas tecnologías han relegado a un lugar secundario la manera de componer al piano, la imprenta musical o el estudio de grabación. El alumnado tiene acceso a estas herramientas imprescindibles hoy así como a la información instantánea o a la audición de todo el repertorio (competencia digital). El ordenador ha hecho que el alumnado pueda dirigir su propio aprendizaje de una manera rápida y más completa. El profesorado orienta en este vasto mundo digital. Todo ello facilita el desarrollo de la competencia aprender a aprender. La música facilita las relaciones sociales, el respeto al trabajo de las demás personas, la tolerancia y la integración en el grupo (competencias sociales y cívicas). Su estudio nos acerca al conocimiento y apreciación de músicas de otras culturas (competencia conciencia y expresiones culturales).

Objetivos

1. Percibir conscientemente los elementos constitutivos del lenguaje y los distintos parámetros musicales, partiendo de la propia experiencia auditiva o de la interpretación memorizada o improvisada, de diferentes piezas musicales.
2. Conocer, reconocer y practicar los elementos básicos del lenguaje musical para poder percibirlos correctamente y poder interpretar obras musicales.
3. Interiorizar el pulso musical y reconocer los diferentes patrones rítmicos a través de la escucha y la práctica de los mismos.
4. Percibir y ejecutar con independencia estructuras melódicas a través de la escucha y la práctica vocal (individual y grupal) e instrumental.
5. Reconocer a través de la audición, de la experimentación y de la lectura los acordes, las estructuras

armónicas básicas, sus normas y funciones.

6. Desarrollar la capacidad de escucha para reconocer timbres, estructuras, formas, indicaciones dinámicas o expresivas y desarrollar de este modo la memoria auditiva.

7. Utilizar una correcta emisión de la voz para la reproducción interválica y melódica general, hasta considerarlas como un medio expresivo propio.

8. Utilizar los instrumentos para una correcta interiorización de los elementos de la música y propiciar la expresión a través de los mismos.

9. Conocer y utilizar algunas de las posibilidades que ofrecen las tecnologías aplicadas a la música tanto en la edición de partituras como en los campos de la composición o la grabación audiovisual.

10. Ser consciente de la importancia que tiene el conjunto de normas que rigen la actividad musical en grupo y aceptar la responsabilidad que esto implica.

Estrategias metodológicas

La enseñanza debe partir de los conocimientos previos, gustos y costumbres musicales del alumnado, y abordarse desde la práctica musical consciente y responsable, vinculada a la reflexión sobre los medios empleados y la evaluación sobre lo realizado. La metodología a seguir será eminentemente activa, participativa, constructiva, cooperativa, motivadora, e interdisciplinar, favoreciendo que el alumnado se implique activamente en el proceso artístico musical. Del mismo modo y en tanto que lenguaje, al igual que en el aprendizaje del resto de los idiomas, la metodología usada debería ir encaminada a que el alumnado produzca y comunique desde un primer momento, aumentando la complejidad de esa producción conforme vayan adquiriendo las destrezas.

En las actividades de enseñanza y aprendizaje, los contenidos de los distintos bloques deben ser presentados relacionándolos entre sí, pues los ámbitos de los diversos bloques se complementan, interactúan, se refuerzan y desarrollan mutuamente. Así pues, las programaciones didácticas deben organizarse según unos criterios que evidencien una adecuada y continua interrelación entre los contenidos de los distintos bloques. Habrá que diseñar las unidades combinando teoría, práctica vocal o instrumental, audición activa o composición.

Los pilares fundamentales de la enseñanza de la música son la audición y la expresión musical, y por tanto la metodología debe dirigirse a desarrollarlas a través de la comprensión de los contenidos teóricos y su aplicación en situaciones concretas.

A través de la audición se facilitará al alumnado la comprensión de los distintos elementos del lenguaje musical, a discriminar timbres, diseños rítmicos, melódicos o armónicos, a reconocer los diferentes procedimientos de composición, etc. La audición comprensiva pretende mejorar la percepción y el entendimiento musical, capacidades básicas para ampliar el disfrute y la comprensión de los diversos estilos. Para ello, se deben aplicar ordenadamente los contenidos teóricos a la audición, seleccionando cuidadosamente fragmentos y obras para cada ejercicio o actividad, a fin de lograr un proceso de aprendizaje organizado y progresivo. Estos fragmentos propuestos tendrán una finalidad didáctica para familiarizar al alumnado con determinados diseños rítmicos, melódicos, armónicos y combinaciones diversas. Cada periodo artístico ha empleado sus propios procedimientos de composición y éstos han ido evolucionando dando lugar a formas nuevas o a nuevos modos de empleo. La audición de las obras acercará al alumnado a estos recursos y la razón artística de su empleo en cada caso. Importante y compleja es la tarea del profesorado a la hora de la elección del repertorio musical que se va a utilizar en el aula.

En cuanto al ámbito de la expresión, las obras vocales, las instrumentales y las actividades de movimiento, tendrán que ser seleccionadas teniendo en cuenta los contenidos de los diferentes bloques. Una vez que el alumnado está familiarizado con los procedimientos de que dispone el compositor, la interpretación debe estar orientada a la expresión a través de la voz y los instrumentos. Kodály y su método vocal principalmente, pero también Orff y su método instrumental (y otros como Dalcroze, Willems o Murray Schafer) pueden servir como guías, previa adaptación de sus propuestas, para el diseño de actividades prácticas orientadas a una correcta interpretación, tanto individual como de pequeño y gran grupo. El profesorado debe dinamizar

actividades que impliquen diferentes formas de agrupamientos: gran grupo, pequeños grupos, parejas, etc., permitiendo así, que el alumnado interactúe y desempeñe roles diferentes. El alumnado podrá convertirse, si la actividad lo requiere, en el director o directora y responsable de ésta, lo que contribuirá al desarrollo de su autonomía personal.

En cuanto a la creación, la composición, guiada o libre, es la manifestación última de la interiorización de los contenidos asimilados correspondientes con el nivel. Se deberán componer piezas a partir de premisas claras por parte del profesorado, y trabajarse junto a la improvisación, a partir de sencillos diseños rítmicos o armónicos. Estas actividades van a contribuir al desarrollo personal, la toma de decisiones y la autonomía personal. Por ello, en la selección del repertorio, se deben tener también en cuenta los gustos del alumnado. Se trabajará la voz y también será necesaria la iniciación en el aprendizaje tanto de un instrumento melódico como armónico. Además de servir de cauce expresivo y creativo en cualquier momento del aprendizaje, la composición implica reflexión, selección, estructuración, y todo ello de una manera lógica y crítica. También es un vehículo ideal para ejercitar la lectura y escritura musical.

Las partituras, musicogramas, mapas conceptuales, textos, programas informáticos etc., utilizados como soportes de las distintas actividades deben ser variados y, siempre que sea posible, partir de los gustos y experiencias del alumnado. En todos los estilos podemos encontrar modelos válidos para su estudio sin olvidar el importante patrimonio musical andaluz. Es importante que el alumnado desarrolle el hábito de manejar todas estas fuentes de información como método de desarrollo personal.

Contenidos y criterios de evaluación

Lenguaje y Práctica Musical. 1º Bachillerato

Bloque 1. Destrezas musicales

Utilización correcta de la voz, tanto individual como colectivamente, partiendo del conocimiento y el buen uso del aparato fonador, la respiración, la emisión, la articulación, etc. Práctica de la lectura y la escritura melódica (el uso de la partitura) y armónica en las claves de Sol y de Fa en cuarta. Práctica vocal e instrumental utilizando diferentes compases y fórmulas rítmicas. Entonación, individual o colectiva, de intervalos melódicos y melodías diversas. Práctica de construcción de acordes, principales funciones armónicas y de estructuras armónicas simples. Interpretación vocal e instrumental teniendo en cuenta las indicaciones de expresión, la dinámica, la agógica, articulación y la ornamentación musical. Interpretación vocal e instrumental de obras del repertorio musical andaluz.

Criterios de evaluación.

1. Entonar con una correcta emisión de la voz, individual o conjuntamente, una melodía o canción con o sin acompañamiento. CMCT. CAA. CEC
2. Identificar y reproducir intervalos, modelos melódicos sencillos, escalas o acordes arpegiados a partir de diferentes alturas. CMCT. CAA. CEC
3. Identificar y ejecutar instrumental o vocalmente, estructuras y desarrollos rítmicos o melódicos simultáneos de una obra breve o fragmento, con o sin cambio de compás, en un tempo establecido. CMCT, CAA, CCL, CEC.
4. Leer y seguir con soltura una partitura. CAA, CEC.

Bloque 2. La audición comprensiva.

Percepción, identificación del pulso, de los acentos, de los compases binarios, ternarios y cuaternarios. Percepción, identificación y transcripción de fórmulas rítmicas básicas en compás binario o ternario, grupos de valoración especial, la síncopa, la anacrusa, etc. Reconocimiento auditivo, reproducción memorizada vocal y transcripción de intervalos, escalas y melodías. Percepción, identificación auditiva de la consonancia y la disonancia, los acordes mayores y menores, las funciones tonales, los modos, las texturas musicales y los timbres instrumentales en las obras escuchadas o interpretadas. Identificación auditiva de las características

morfológicas básicas de las obras musicales, tanto las que tienen como fundamento el lenguaje de la música “culto occidental” como las que tienen como fundamento los lenguajes musicales contemporáneos, el *jazz*, el *rock* y el flamenco. Identificación auditiva de las voces, los instrumentos y agrupaciones en las obras escuchadas. Audición de obras musicales siguiendo la partitura y práctica de la lectura y escritura musical como apoyo a la audición. Identificación de los rasgos característicos de la producción musical andaluza.

Criterios de evaluación.

1. Reconocer auditivamente el pulso de una obra o fragmento, así como el acento periódico, estructuras y desarrollos rítmicos de un fragmento u obra breve, e interiorizarlo para mantenerlo durante breves períodos de silencio. CMCT, CAA, CEC.
2. Reconocer auditivamente y comentar los rasgos característicos de las obras escuchadas: intervalos, escalas y perfiles melódicos, acordes, cadencias y funciones armónicas básicas. CMCT, CCL, CAA, CEC.
3. Discriminar el timbre de los diferentes instrumentos y diversas agrupaciones vocales e instrumentales. CAA, CEC.
4. Reconocer los rasgos rítmicos, melódicos, formales, etc. característicos de la música andaluza. CMCT, CAA, CEC.

Bloque 3. La teoría musical.

Conocimiento de las grafías necesarias para la representación de la duración y la altura del sonido (el ritmo, la melodía). Conocimiento de las grafías y los términos relativos a la expresión, la dinámica, el tempo y la agógica. El ámbito sonoro de las claves y su utilización. Intervalos y acordes. Tonalidad, modalidad, modulación, cadencias, escalas. Conocimiento de las texturas y normas básicas de la composición musical. La articulación y la ornamentación musical. Iniciación a las grafías contemporáneas. El cifrado. La música del patrimonio musical andaluz (popular y culto). El flamenco y sus características formales y estilísticas.

Criterios de evaluación.

1. Conocer y aplicar en la lectura y en la interpretación de partituras, los términos y signos relacionados con el ritmo y con la expresión musical. CMCT, CAA, CEC.
2. Reconocer en una partitura los elementos básicos del lenguaje musical: los acordes básicos, cadencias y principales funciones tonales. Texturas y sonoridad. CCL, CEC, CMCT, CAA.
3. Reconocer los procedimientos básicos de la composición musical. CCL, CEC, CAA.
4. Reconocer los palos del flamenco y sus rasgos más relevantes. El papel del baile y la guitarra. CCL, CEC, CAA.

Bloque 4.- La creación y la interpretación.

La música como medio de comunicación y de expresión artística y personal. Composición e improvisación de piezas musicales, individualmente y en grupo, a partir de elementos morfológicos del lenguaje musical trabajadas previamente. Creación musical, improvisada o no, usando los elementos del lenguaje con o sin propuesta previa. Interpretación vocal individual, con o sin acompañamiento instrumental. Elaboración de arreglos para canciones seleccionando y combinando los elementos constitutivos del lenguaje musical. Interpretación colectiva y memorización de piezas vocales a una y dos voces. Interpretación individual o en grupo de piezas musicales con los instrumentos disponibles del aula manteniendo el tempo y respetando las indicaciones de la partitura. Interiorización del pulso, realización de ritmos a través de la práctica de actividades de danza y movimiento evolucionando en el espacio y componiendo figuras armoniosas acordes con el carácter de la música. Interpretación de obras vocales e instrumentales del patrimonio musical andaluz.

Criterios de evaluación.

1. Realizar ejercicios de creación e improvisación de estructuras rítmicas sobre un fragmento escuchado de

manera tanto individual como conjunta. CMCT, CAA, CSC, SIEP, CEC.

2. Improvisar, individual o colectivamente, breves melodías tonales o modales y articular pequeñas formas musicales partiendo de premisas relativas a diferentes aspectos del lenguaje musical. CMCT, CAA, SIEP, CSC, CEC.

3. Interpretar de memoria, individual o conjuntamente, fragmentos de obras del repertorio trabajado así como de los trabajos compuestos por el alumnado, valorando las aportaciones del grupo y desarrollando el espíritu crítico. CMCT. CAA. SIEP. CSC. CEC.

4. Improvisar o componer e interpretar una breve obra musical basada en una melodía dada, que necesite la participación de varios ejecutantes, utilizando los conocimientos musicales adquiridos. CMCT, CAA, SIEP, CSC.

5. Saber comportarse como espectador e intérprete y controlar el miedo escénico en las actuaciones. SIEP, CEC, CSC.

6. Interpretar diseños musicales propios del patrimonio musical andaluz. CMCT, CAA, SIEP, CSC, CEC.

Bloque 5. Las tecnologías aplicadas al sonido.

El fenómeno físico-armónico. Las características acústicas de los instrumentos. La señal analógica y la señal digital. El hardware musical: los ordenadores, las tarjetas de sonido, las conexiones y el protocolo MIDI. Tipos de software musical: editores de partituras, secuenciadores, programas generadores de acompañamientos, mesa de mezclas. La síntesis de sonido: el muestreo (samplers), los filtros de frecuencias, multipistas. Práctica de los sistemas de grabación analógica o digital y el procesamiento de sonido en interpretaciones o creaciones musicales propias. El uso de la música con soporte electrónico en producciones escénicas o audiovisuales. Composición, improvisación o selección musical para la sonorización de textos o de imágenes. Búsqueda de recursos e información a través de Internet

Criterios de evaluación.

1. Realizar trabajos y ejercicios aplicando las herramientas que ofrecen las nuevas tecnologías en contextos de creación, edición y grabación. CMCT, CD, SIEP, CAA, CSC.

2. Conocer las posibilidades que ofrece Internet en el campo de la música así como en la búsqueda de recursos. CMCT, CD, CAA, SIEP, CSC.